



Revista
Ensayos sobre Estrategia Marítima

Volumen 7, número 17, enero-junio 2023

Bogotá, D.C, Colombia

ISSN: 2500-4735 • eISSN: 2981-3026

Página web: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/rema>



Paralelo y referencia del escenario marítimo de Brasil/Portugal en la época de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo 1823

Parallel and reference of the maritime scenario of Brazil/Portugal at the time of the Naval Battle of Lake Maracaibo 1823

Alexandre Luiz Alves da Silva 

CITACIÓN APA:

Alves da Silva, A. L. (2023). Paralelo y referencia del escenario marítimo de Brasil/Portugal en la época de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo 1823. *Ensayos sobre Estrategia Marítima*, 7(17), 27-45.

<https://doi.org/10.25062/2500-4735.4739>



Publicado en línea: **Junio 30 de 2023**



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la Revista *Ensayos sobre Estrategia Marítima* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons*: [Atribución - No Comercial - Sin Derivados](#).

Paralelo y referencia del escenario marítimo de Brasil/ Portugal en la época de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo 1823

Parallel and reference of the maritime scenario of Brazil/Portugal at the
time of the Naval Battle of Lake Maracaibo 1823

DOI: <https://doi.org/10.25062/2500-4735.4739>

Alexandre Luiz Alves da Silva 

Marina de Brasil, Brasil

Resumen

A principios del siglo XIX, debido a las Guerras Napoleónicas en Europa y el consiguiente debilitamiento de España y Portugal, estallaron varios movimientos independentistas en América. Numerosas batallas terrestres tuvieron lugar, pero tanto la Armada republicana en Hispanoamérica, creada en 1810, como la Armada imperial del Brasil, creada en 1822, fueron fundamentales para la consolidación de esos movimientos. En la Gran Colombia, en 1823, se destacó la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, la mayor batalla naval entre las Armadas de la Gran Colombia y España, que definió la presencia y el destino de las colonias españolas en América. En Brasil, en este mismo período, el apoyo naval de la Armada imperial para desembarcar tropas en las Guerras de Independencia marcó la victoria de Brasil sobre los insurgentes leales a Portugal estacionados en tierra o a bordo de barcos portugueses. En este artículo se señalarán las similitudes y diferencias entre los escenarios marítimos vividos por Brasil y Portugal en 1823.

Palabras Clave: Portugal; España; Brasil; Gran Colombia; Escenario Marítimo; Batalla de Maracaibo.

At the beginning of the 19th century, due to the Napoleonic Wars in Europe and the consequent weakening of Spain and Portugal, various independence movements broke out in America. Numerous land battles took place, but both the republican army in Spanish America, created in 1810, and the imperial army of Brazil, created in 1822, were essential for the consolidation of these movements. In Gran Colombia, in 1823, the Naval Battle of Lake Maracaibo stood out, the largest naval battle between the Armies of Gran Colombia and Spain, which defined the presence and destiny of the Spanish colonies in America. In Brazil, in this same period, the naval support of the imperial navy to land troops in the Wars of Independence marked Brazil's victory over insurgents loyal to Portugal stationed on land or aboard Portuguese ships. This article will point out the similarities and differences between the maritime scenarios experienced by Brazil and Portugal in 1823.

Key words: Portugal; Spain; Brazil; Great Columbia; Maritime Scenario; Battle of Maracaibo.

Abstract

Artículo de reflexión

Recibido: 13 de marzo 2023 • Aceptado: 12 de abril de 2023

Contacto: Alexandre Luiz Alves da Silva  alexandre.alves@esdeg.edu.co



Introducción

En el escenario político y marítimo existente en el Caribe y en Brasil en el momento de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, hubo peculiaridades propias de cada región que marcaron el desarrollo de las acciones marítimas y fluviales a principios del siglo XIX. "América toda estaba en proceso de emancipación y la llama de la independencia había ardido triunfal en Boyacá en 1819 y en Carabobo en 1821" (Cáceres, 2017, Pág. 58).

En 1805 tuvo lugar la Batalla de Trafalgar en la que las Armadas de Francia y España fueron derrotadas por la Marina británica. En el escenario continental, Napoleón Bonaparte, luego de sendas victorias consecutivas en tierra, dispuso de un Bloqueo Continental, estrategia que pretendía debilitar la economía de inglesa, para luego buscar conquistarla (Cotrim, G., y Rodrigues,, 1997, Pág 140).

Este bloqueo consistió en una imposición internacional a otros países europeos que, por decreto, estarían impedidos de comerciar con los británicos; Portugal habría ignorado esta "orden". Napoleón que, al enterarse de la continuidad de los negocios entre portugueses e ingleses, ordenó la invasión francesa del territorio portugués. Este hecho motivó el traslado de la Familia Real portuguesa de Lisboa a la colonia de Brasil en 1808. En el mismo año, Bonaparte invadió España, depuso al rey español Fernando VII y coronó como monarca a su hermano José Bonaparte. Las colonias españolas en América aprovecharon esta circunstancia para luchar por su independencia (Cotrim, G., y Rodrigues, J., 1997, Pág 141).

El 17 de septiembre de 1810, el Supremo Consejo de Cartagena crea, aunque de manera incipiente, la Comandancia Naval, que da origen a la Armada Republicana de la Gran Colombia, que tuvo un papel fundamental en el proceso de consolidación del movimiento libertador que se extendió por todo el territorio de Hispanoamérica, brindando con apoyo logístico a las batallas que se desarrollaban en tierra.

La acción naval más destacada en los anales de la guerra de independencia suramericana y que doblegó de manera concluyente el poderío marítimo español en el Caribe, se constituyó con la victoria del Almirante José Padilla –Comandante del Tercer Departamento de la Marina republicana– sobre el Almirante don Ángel Laborde y Navarro –Comandante de la Real Armada en las Antillas y Segundo Jefe de las fuerzas navales españolas en la América septentrional– en la llamada Batalla Naval del Lago de Maracaibo (Cáceres, 2017, Pág 56).

La Armada Republicana, tras su victoria en esta confrontación, consolidó el control sobre las costas de la Gran Colombia en 1823. Entre tanto, la Armada española perdió el control de las acciones que se desarrollaban en los ríos y en el mar Caribe lo cual permitió que en los años subsiguientes se consolidaran los procesos independentistas en varios países latinoamericanos.

La situación de Brasil en los años comprendidos entre 1808 y 1822, año en que se declaró su independencia de Portugal, no fue tan diferente de lo que sucedió en las colonias españolas. En 1808, huyendo de Europa debido a la ocupación de Portugal por el ejército de Napoleón, en virtud de las Guerras Napoleónicas¹, la corona portuguesa fue transferida a Brasil. Al llegar a su colonia más grande y rica, Don Juan VI, regente portugués, inició una serie de reformas destinadas a acomodar la corona portuguesa y estructurar Brasil para mantener el comercio con otros países, principalmente Inglaterra. Decide abrir los puertos de Brasil al comercio exterior, cuando se crearon numerosos organismos públicos y una incipiente estructura militar y pública para garantizar su seguridad personal y la de la propia colonia.

La Armada portuguesa con su Brigada Real de la Marina, que daría origen a la Infantería de Marina, también se trasladó a Brasil. A su llegada, la Armada tendría su primera prueba de fuego. Por determinación del Regente, se organiza para navegar hacia la zona del Caribe e invadir la región ahora conocida como Guayana Francesa, en represalia a Francia por la invasión de Portugal, donde obtiene su primera victoria.

Cuando Napoleón Bonaparte fue derrotado en junio de 1815, los estados incorporados a Francia iniciaron sus procesos de liberación y en Portugal existía el deseo de recuperar el control de sus antiguas colonias, sin embargo, en ese mismo año, en diciembre de 1815, el Brasil, por orden de Don Juan VI, asciende a la condición de Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves, situación que agradó mucho a los brasileños y disgustó a los portugueses.

Para aumentar su poder en América, en 1816, Don Juan VI determina la invasión de lo que hoy conocemos como Uruguay, en su momento denominada Provincia Cisplatina, cuando la Armada vuelve a ponerse a prueba y obtiene su segunda victoria, consolidándose en el nuevo escenario que se le presentaba.

La revolución portuguesa de 1820 obligó a la mayoría del Consejo de Ministros de D. João VI a optar por el pronto regreso de este monarca a Europa, como único medio de sofocar el movimiento, y aunque Silvestre Pinheiro Ferreira se esforzó en demostrar que esta medida traería la disolución de la monarquía portuguesa, el rey se embarcó el 24 de abril de 1821 y el 26 abandonó la tierra que le había cobijado, cuando fue expulsado de Europa por las fuerzas de Junot y por la política inglesa. Había estado gobernando Brasil, como Regente y Lugarteniente de su padre, el Príncipe D. Pedro (Nunes, 1880, Pág 1).

1 Las Guerras Napoleónicas fueron una serie de conflictos bélicos entre Francia, liderada por Napoleón Bonaparte, y diversas naciones de Europa, principalmente Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia. Estas naciones formaron sucesivas coaliciones para enfrentar a Francia, por eso, también se conoce a estos conflictos como guerras de coalición (enciclopediadelahistoria, s.f. párr.1).

Posteriormente, la corona portuguesa exige el regreso del príncipe regente que había decidido permanecer en Brasil; el movimiento independentista se encontraba en un proceso inicial debido a la negativa del Príncipe Don Pedro regresar a Portugal en enero de 1822, lo cual culminó con la declaración de independencia de Brasil en septiembre de 1822.

En el momento en que esto sucedió, Brasil no tenía Armada propia, los barcos que aún existían eran de origen portugués, así como muchos de sus oficiales y suboficiales que eran portugueses bajo bandera de Portugal. La Armada de Brasil fue entonces creada en noviembre de 1822 y pasó por un rápido proceso de formación. Debido a la falta de personal confiable a bordo, el gobierno instalado en Brasil decidió contratar oficiales extranjeros que actuaran para sofocar y controlar los movimientos que surgían en el Brasil, de personas o instituciones que permanecían leales a Portugal; por tanto, la flota típicamente brasileña jugó un papel importante en la consolidación del proceso de independencia en Brasil.

Con el fin de explorar en mejor forma las similitudes y diferencias de la situación marítima que vivieron la Armada Republicana y la Armada de Brasil en esta época, se utilizará una metodología exploratoria donde los resultados tendrán como parte inicial una parte bibliográfica sobre la época.

Contexto Histórico

A principios del siglo XIX, a partir de 1803, tuvo lugar en Europa las Guerras Napoleónicas. Bajo el mando de Napoleón Bonaparte, Francia promovió avances permanentes, conquistando territorios con el firme propósito de convertirse en el mayor imperio existente; de hecho, de este a oeste del viejo continente gracias a las constantes victorias, Napoleón consolidó en el escenario terrestre europeo la reputación de ser un Gran general de campo y estratega.

Curiosamente, Napoleón Bonaparte no miró con gran interés a los países que formaban la Península Ibérica, España y Portugal, entendiendo que ninguno de los dos tenía las capacidades ni el poder militar capaz de causarle daño, por tanto, optó por ocupar Europa central a través de permanentes y constantes avances, campañas y batallas.

A pesar de haber obtenido éxitos en su avance por tierra, Francia no llegó a tener un control del mar. Su Armada era fuerte, sin embargo, las Armadas de Inglaterra y España dominaron las aguas en la escena europea. Empero, Napoleón Bonaparte le pareció no encontrarse complacido con el dominio terrestre, por tanto, buscó tener el control integral de Europa, por ello requería derrotar a la Armada inglesa.

En aquel período histórico se encontraron las tres armadas; por un lado, la corona británica, y por otro como adversarios, los franceses y los españoles que se unieron en una causa común, en búsqueda de una victoria completa. Siendo el 21 de octubre de 1805 las armadas se enfrentaron en torno a la Batalla Naval de Trafalgar².

Debido a la perfecta maniobra de combate planeada y ejecutada por las embarcaciones inglesas, la corona británica obtuvo una de las victorias navales más bellas e impresionantes de la historia naval, cuando destruyó las escuadras enemigas y se consolidó como la mayor potencia naval existente, eliminando toda posibilidad de invasión por parte de Francia a Inglaterra por mar.

En relación con la Armada Real española, el primer efecto es de descontento popular por la gran cantidad de marinos de tripulación muertos, provenientes de clases humildes, que dejan a las familias en la absoluta indefensión social. En el caso de los oficiales, provenientes de familias más acomodadas o nobles, se perdieron ilustres marinos con experiencia y jóvenes oficiales, que dejarían un vacío jerárquico, del cual le costaría a España reponerse. A pesar de la derrota, España no perdió toda la flota. Sin embargo, la falta de recursos económicos, no le permitió volver a tener una flota poderosa, hasta mucho tiempo después (Arizabalo, 2010, Pág 262).

En 1806, como consecuencia de lo ocurrido en Trafalgar, y con el objetivo de aislar a los ingleses e imponer serias dificultades a su supervivencia, Napoleón Bonaparte ordenó un bloqueo continental contra la isla; es decir, todos los estados de la Europa continental debían evitar cualquier tipo de comercio con la monarquía británica. El objetivo era claro, el emperador francés pretendía asfixiar la economía inglesa y debilitarla, y contribuir así a la pérdida de su poderío naval. No obstante, Portugal, entonces país neutral situado en el extremo occidental de la Península Ibérica, supuestamente mantuvo en secreto acuerdos comerciales con Inglaterra, abasteciendo a la población inglesa (Cotrim y Rodrigues, 1997, Pág 140).

Al ponerse en evidencia este acuerdo, y entendiendo la decisión del rey portugués como una clara desobediencia a los intereses de Napoleón Bonaparte, este determinó la ocupación de toda la península ibérica, provocando la huida del rey de Portugal hacia el Brasil. De igual manera, también se suscitó el debilitamiento de la monarquía española, ya que su rey también fue destituido de su gobierno. (Cotrim y Rodrigues, 1997, Pág 141).

2 La batalla naval de Trafalgar confrontó la Real Armada de la Gran Bretaña contra la coalición naval de Francia y España, en un teatro de guerra frente al cabo Trafalgar al sur de la península hispánica (Cádiz). Las acciones se desarrollaron el 21 de octubre de 1805 cuando la armada francesa comandada por el almirante francés Pierre Villeneuve con 18 buques y apoyada de la escuadra naval española con 15 buques comandada por el general Federico Gravina enfrentó la flota británica comandada por el almirante Horacio Nelson con 27 buques y quien mantenía un bloqueo en el mar Mediterráneo. El resultado final se inclinó a favor de los británicos a pesar de la muerte de su líder, venciendo a la coalición, dadas sus capacidades y experiencia; los cual significó el punto de inflexión a los propósitos napoleónicos de invadir la Gran Bretaña y a la vez le dio la supremacía naval a nivel global a los británicos por más de un siglo.

Históricamente, nunca se podría imaginar que una serie de decisiones tomadas por la corona portuguesa pudiera en este sentido y a corto plazo, desencadenar aspectos tan influyentes en el devenir histórico de los movimientos independentistas que se producirían en las colonias de Portugal y de España en América.

En Hispanoamérica, motivados por los altos costos de los impuestos que todas las colonias tenían que pagar a España, la agitación política era evidente. En este proceso, surgieron propósitos para liberarse del dominio español. A principios del siglo XIX ya existían movimientos en lugares aislados de América que apuntaban a su independencia.

Durante la fase de 1808 a 1815, la lucha se vio lastrada por la conducción oligárquica, que pretendía romper la tutela española sin afectar la tradicional estructura socioeconómica. La dirección de las capas privilegiadas criollas trajo por consecuencia el predominio de fuerzas de clase, terratenientes y grandes propietarios en general, que ocupaban el lugar de una burguesía prácticamente inexistente. En este período, la participación del pueblo en la lucha emancipadora fuera limitada en algunas regiones, asumiera una actitud expectante en otras o llegara incluso a ser atraída en forma temporal por las consignas demagógicas de la contrarrevolución realista. (Guerra Vilaboy, 1997, Pág 23).

Para los criollos, cuando se enteraron de lo ocurrido en Trafalgar con la Armada española, apreciaron que el imperio español se sentía frágil y sin poder de decisión sobre su propio país y colonias; por tanto, habría transmitido la percepción a las colonias hispanoamericanas de que había llegado el momento de la ruptura con la monarquía.

A partir de 1810 estallaron sendos movimientos de liberación desde el Caribe hasta el Sur de América, España intentó a toda costa mediante la fuerza coercitiva y severos castigos, mantener el control de sus colonias, sin embargo, el movimiento de liberación fue inexorable e imparable.

En las colonias portuguesas, la percepción de los brasileños parecía ser la misma. Desde finales del siglo XVIII ya había intenciones aisladas de independencia. El movimiento de liberación conocido como "Inconfidência Mineira"³ uno de los más conocidos de Brasil, estaba previsto que se realizaría desde la Capitanía de Minas Gerais, la zona más rica de Brasil. Descubierta este movimiento, sus líderes fueron identificados, arrestados y reprimidos con fuerza y sin piedad por la corona portuguesa.

El principal motivo de esta revuelta, muy similar a lo ocurrido en las colonias españolas, habría sido también el alto costo de los impuestos por parte de la corona portuguesa, que fue considerada abusiva por los brasileños. Los costos de impuesto, considerado

3 La Inconfidência Mineira, o Conjuração Mineira, fue un movimiento separatista que tuvo lugar en la entonces capitanía de Minas Gerais, en 1789. El objetivo era proclamar una República independiente, crear una universidad y abolir las deudas con la Hacienda Real. El movimiento, sin embargo, fue descubierto antes del día previsto para el estallido debido a una denuncia. Como resultado, sus líderes fueron arrestados y sentenciados a la muerte. <https://www.todamateria.com.br/inconfidencia-mineira/>. Consultado em 10 de abril de 2023.

excesivo por quienes nacieron y vivieron del comercio en Brasil, puso de manifiesto un creciente descontento y, en poco tiempo, provocaría revueltas de mayor envergadura encaminadas a un movimiento independentista de Portugal.

Don Juan VI era príncipe regente de Portugal desde 1792, debido a las enfermedades que aquejaban a la reina madre, Doña María I. Cuando comenzó el período de las guerras napoleónicas, al enterarse de la decisión de Napoleón Bonaparte de invadir y ocupar su país por su decisión de no poder apoyar a Inglaterra, decidió salir de Portugal con su familia y súbditos en 1807 y dirigirse a Brasil, convirtiendo su colonia más grande en la sede del Imperio.

A la luz de la verdad, con la invasión de Portugal por las tropas de Andoche Junot, el Príncipe Regente no tuvo más remedio que trasladar la Corte al territorio portugués del Estado de Brasil, con el fin de preservar la Corona, la Bragança dinastía y él mismo reino de Portugal. De lo contrario, se enfrentaría a la amenaza de caer prisionero de Napoleón, como le sucedió a su cuñado Fernando VII, ocupante del trono de España. (Carvalho, 2003, Pág 4).

Para proteger la corte, pidió protección a la marina inglesa durante la travesía del Océano Atlántico; la corona y las fuerzas militares navales portuguesas, partieron en barcos de la Armada portuguesa hacia el Brasil, con sus oficiales, suboficiales y marineros, así como la Brigada Real de Marina⁴ que más tarde se convirtió en el Cuerpo de Infantes de Marina. El docente L.P Macedo Carvalho⁵, en una entrevista a la revista "Defensa Nacional" en 2003, declaró que:

Es un gran error interpretar la transferencia de la corte portuguesa a Brasil como un mero escape. Estaba bien planeado, con mucha anticipación. Esto no fue improvisación. El cambio excelente de gobierno, con su colección histórica y los medios indispensables para la gestión, lo atestigua. Nadie se mueve, durante la noche, alrededor del Atlántico, enfrentando una gran resistencia de sus compatriotas y enemigos, con una delegación de 15,000 personas, incluidos los Infantes de la Brigada de la Marina Real, la biblioteca privada, en 15 buques y fragatas repletas de documentos, cubiertos, ropa, utensilios y diversos utensilios y diversos utensilios suministros, acompañados por la nobleza, académicos, maestros, técnicos, hijos, madre enferma, mujer contradeceid e incluso el heredero del trono, sin más razones que el simple miedo a Napoleón (Carvalho, 2003, Pág 5).

Al llegar al Río de Janeiro, la capital en ese momento, inmediatamente comenzaron modificaciones en la estructura administrativa de la ciudad para acomodar a la corona portuguesa. Desde Brasil, Portugal recibió no solo los ingresos de comercio realizados

4 La Brigada Real de Marina, que daría origen al Cuerpo de Infantería de Marina (CFN) de Brasil, fue creada por carta de 28 de agosto de 1797, en sustitución de la Corona de la Marina Real de la Corona de Portugal. En la práctica, se produjo un profundo cambio en la organización operativa de la Armada, con la creación de dos regimientos de infantería y una unidad de artillería, convirtiéndose esta Brigada en una tropa de la Armada totalmente diferente al cuerpo de oficiales de carrera de la Royal Navy, que estaba compuesto exclusivamente de técnicos de navegación. <http://www.redebim.dphdm.mar.mil.br/vinculos/000002/00000272.pdf>. Consultado em 10 de abril de 2023.

5 Presidente do Instituto de Geografia e História Militar do Brasil.

de sus colonias, sino también bienes para el consumo. Con la presencia de la corte portuguesa en Brasil, todo tendría que modificarse, es decir, debieron fundarse instituciones para controlar todo el comercio que realizaba con anterioridad a Portugal.

Don Juan VI decretó la apertura de los puertos para que Brasil pudiera recibir productos de otros países y exportar todo lo que producía internamente. Por tanto, era necesario la presencia de una Armada fuerte para proporcionar seguridad al comercio.

El 17 de diciembre de 1815, Don Juan VI decidió que Brasil sería elevado a la condición del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves, en razón a la importancia estratégica, y de este modo se promovió aún más su desarrollo. Al tener este estado, Brasil definitivamente dejaría de ser una colonia.

En una entrevista a la Agencia de Armada de Brasil de Noticias, publicada por Camila Marques de Almeida, el estudiante de doctorado en historia, política y bienes culturales Jessica de Freitas e Gonzaga da Silva declaró:

Don Juan VI estableció el centro de poder en la capital, proporcionando experiencia de élite política local en la administración público, formando una base de legitimidad y la integración de la población. El vértice de este proceso fue de 1815 después de la elevación de Brasil a la condición del Reino Unido, rompiendo oficialmente con el pacto colonial" (Marques de Almeida. C., 2022)

En aquel período difícil en la historia brasileña, sabiendo lo que sucedería en las colonias españolas en América, la presencia de la familia real portuguesa ciertamente impidió grandes movimientos o intenciones de independizar el país. Sin embargo, en Pernambuco, en 1817, hubo una revuelta que se conoció como la "Revolução Pernambucana"⁶ que tuvo como objetivo "(...) desafiar las órdenes de la corona portuguesa porque también cuestiona los altos impuestos y crear un estado independiente para reubicar su comercio sin interferencia externa" (Andrade, 2017). Cuando se descubrió, fue controlada rápidamente, sus líderes fueron arrestados y ejecutados cruelmente para mostrar a otros reclamantes cómo serían tratados cuando desafiaran el poder del rey.

Sin embargo, después de la derrota definitiva de Napoleón en Europa en 1815, las élites recuperaron su poder en Portugal. En el año 1820, tuvo lugar la "Revolución Liberal del Porto"⁷ cuando se formó un gobierno provisional que exigió el regreso de Don Juan VI a Portugal, que Brasil debería perder la condición del Reino Unido y volver la condición de la colonia.

6 Ocurrida en 1817, fue el último movimiento separatista del período colonial. Está relacionada con la crisis socioeconómica que atravesaba el Nordeste desde hace casi un siglo debido a la devaluación del comercio de azúcar y algodón brasileño. en el mercado exterior. <https://brasilescola.uol.com.br/historiab/revolucao-pernambucana.htm>. Consultado em 10 de abril de 2023.

7 Foi um movimento ocorrido em 1820, na cidade do Porto, em Portugal. Entre várias reivindicações, os integrantes exigiam a promulgação de uma Constituição e a volta da Corte portuguesa que se encontrava no Brasil. <https://www.todamateria.com.br/revolucao-liberal-do-porto/>. Consultado em 10 de abril de 2023.

En virtud de la presión continua de la élite portuguesa, y no perder su cargo en Portugal, Don Juan VI decide regresar al país en diciembre de 1821, llevándose no sólo la corona portuguesa, sino también la mayoría de los barcos militares portugueses presentes en Brasil, así como todas las tropas de su guardia personal integrada.

Ya conociendo los numerosos movimientos de liberación que estaban teniendo lugar en ese mismo momento en la América española, Don Juan VI se da cuenta de que lo mejor para sus futuras afirmaciones sería mantener a alguien que controla el Reino Unido de Brasil en nombre de la corona portuguesa.

Por lo tanto, toma una decisión que se convertiría en un espacio de tiempo muy breve, algo fundamental para el futuro de la familia real portuguesa y para Brasil, cuando decide mantener a su hijo Don Pedro I como su representante.

En ambas situaciones, tanto en la América española como en Brasil, el contexto histórico a principios del siglo XIX en Europa desde las guerras napoleónicas, la derrota de las Armadas de Francia y España en la Batalla de Trafalgar y la posterior decisión de Napoleón de ocupar toda la península ibérica contribuyó al colapso de España y Portugal con sus colonias en América, marcando la oportunidad para que los líderes locales lograsen la independencia tan deseada.

Pero surgió la pregunta: ¿Había personal preparado, armamento adecuado y logística, especialmente los barcos en las colonias, necesarios para garantizar el apoyo a los movimientos de liberación?

Situación Política de Brasil y su Armada a principios del siglo XIX

Desde la llegada de la familia real a Brasil en 1808, Don Juan VI tomó una serie de medidas destinadas a crear fuerzas militares para servir y mantener segura la colonia. La docente y estudiante de doctorado en historia, política y bienes culturales, Jessica de Freitas e Gonzaga da Silva, descrito por Marques de Almeida (2022) "(...) el mantenimiento de la unidad territorial se aseguró mediante la creación de la Armada que, con el dominio del mar, utilizó las comunicaciones marítimas para conducir tropas, derrotar en combate a la flota portuguesa y, sobre todo, para representar la autoridad de Don Pedro I en las provincias aún resistentes, otorgando al país recién independizado el monopolio del uso de la fuerza. (Marques de Almeida. C., 2022, párr.7)

En los barcos que venían de Portugal, toda la tripulación estaba compuesta por portugueses, sin embargo, en relación con la Armada, Dom Juan VI decidió:

El Ministerio de Armada y Ultramar pasaría a manos del Conde de Anadia, D. João Rodrigues de Sá e Menezes. Don Juan VI ya desembarcó en Río de Janeiro en 1808, trayendo consigo la Brigada Real de la Marina de Portugal que, transformada en Regimiento de Artillería, sería la Célula Maestra de Cuerpo de la Infantería de Marina de Brasil. Ante la urgencia de la defensa y seguridad de los vastos dominios de la Colonia, se determinó la reorganización del Arsenal

de la Armada y la instalación de la Academia de la Armada y Guardias Marinas en los dormitorios del Monasterio de São Bento. El 13 de mayo de 1808 fue creado el cargo de Almirante General, invirtiéndolo el Infante Don Pedro Carlos (Carvalho, 2003, Pág 6).

Tras su llegada a Portugal en 1821, habiendo restablecido la corona portuguesa, Don Juan VI buscó revertir la situación anterior y reforzar la posición de su propio país en relación con Brasil. Para no perder apoyo político, "(...) iniciaron un proceso de retirar de Brasil la situación de libertad política y comercial que había alcanzado, tratando de devolverlo a la situación de colonia. Por los Decretos números 124 y 125, de 29 de septiembre de 1821, las Cortes de Lisboa establecieron una nueva administración política, militar y financiera para Brasil, todos subordinados a ella, además de exigir la devolución de D. Pedro, por considerarlo no ser más necesaria su presencia en Brasil"⁸ (Braga, 2022, Pág 16).

Según la percepción del autor, el gobierno portugués aplicó la premisa, divide y vencerás en el caso de Brasil, para mantener el control. Sin embargo, la orden que más hizo tensas las relaciones entre Portugal y el Reino Unido de Brasil fue dada directamente al regente Don Pedro I lo cual debía regresar inmediatamente a Portugal.

En enero de 1822, la élite brasileña, insatisfecha con el trato de Portugal a Brasil, redactó un documento que habría sido firmado por innumerables brasileños pidiendo al Príncipe Regente que se quedara en Brasil. El 9 de enero de 1822 se organizó una gran manifestación en la capital, Río de Janeiro, cuando la mayor parte de la población se reunió en el Palacio Real, hoy conocido como Palacio Imperial. (Imagen 1.)

Imagen 1: Dom Pedro I en Palço Real siendo aplaudido por el público en Río de Janeiro en Dia do Fico



Fuente: <https://diariodeumamonarquista.tumblr.com/page/20>

8 <http://portaldeperiodicos.marinha.mil.br/index.php/clubenaval/article/view/3300/3540>. Consultado en 10 de abril de 2023.

Don Pedro I, habiendo tenido conocimiento del documento, y ante la gran cantidad de gente presente, decidió desobedecer a Portugal y quedarse en Brasil, pasando este día a la historia como Día do Fico. "(...) La importancia de la permanencia de D. Pedro I en Brasil fue evitar la amenaza de guerra civil y la división del país en varios estados, algo que sucedió con las colonias españolas." (Braga, 2022, Pág 18).

Militares fieles a Portugal se sublevaron y concentraron sus fuerzas en Morro do Castelo⁹. El Regente no cedió a la oposición de la guarnición portuguesa y ordenó la salida de esta tropa de Río de Janeiro, entonces capital de Brasil, y su travesía a Niterói, ciudad cercana, hasta ser transportados a Portugal, hecho que ocurrió en la segunda quincena del mes de enero.

El 4 de mayo de 1822, Don Pedro I difunde otra medida que marcaría en suelo brasileño su deseo de ver libre esta antigua y próspera colonia. El firmó el "*Cumpra-se*", un decreto que establecía que "(...) ninguna ley o determinación procedente de Portugal sería válida en Brasil sin su autorización" (Bueno, 2022).

Estas y otras medidas tomadas por Don Pedro I marcaron momentos importantes en una línea de tiempo que culminaría con la declaración de independencia del Brasil de Portugal. Sin embargo, no faltan ejemplos históricos y estos nos muestran que la mayoría de los procesos de independencia han sido violentos y normalmente, no son fácilmente aceptados por quienes pierden una porción de tierra, y en el caso de Portugal, una colonia tan importante.

Para la consolidación de la libertad, tan anhelada por los brasileños, sería necesaria la creación de unas fuerzas militares en Brasil capaces de combatir, tanto en el mar como en la tierra.

El director de Patrimonio y Documentación Histórica de la Marina, Señor Vicealmirante José Carlos Mathias, en una entrevista con la Agencia Marina en 2022, mencionó que "(...) José Bonifacio de Andrada e Silva, ministro de la Secretaría de Estado de Interior y Asuntos Exteriores del gobierno del Príncipe Regente Don Pedro I, ya había vaticinado con perspicacia que la única vía viable para lograr la independencia en todo el territorio era el mar" (Marques de Almeida. C., 2022, párr.2).

Sin embargo, desde la llegada de la familia real en 1808, y a partir de enero en adelante con la estancia de Don Pedro I en Brasil, aun con los hechos ya mencionados, *Dia do Fico* y *Cumpra-se*, la situación respecto a las Fuerzas Militares había cambiado. Particularmente, en relación con la Armada, el mando de los barcos todavía lo ejercían oficiales de Portugal, y la mayoría de la tripulación seguía siendo portuguesa.

9 Cerro ubicado en el centro de Río de Janeiro que ya no existe debido a las amplias renovaciones realizadas en la ciudad. El material de esa zona se utilizó en el aterrizaje de varios lugares.

Así, después de haber decidido permanecer en Brasil, convirtiéndose en su príncipe regente, y dándose cuenta de su debilidad aún en el campo político y militar, en agosto de 1822, Don Pedro I decidió ir a São Paulo para hacer acuerdos debido a la situación con Portugal que se está deteriorando cada vez más.

En septiembre, todavía en camino, y estando acampado cerca del Riacho do Ypiranga (Imagen 2), Don Pedro I recibe cartas de su mujer y de José Bonifacio; en ambas, se enteró de que Portugal había endurecido sus decisiones en relación con Brasil y consigo mismo. Enfadado y consciente de que no había alternativa, Don Pedro I declara la Independencia de Brasil el 7 de septiembre de 1822, expresándose a través de las palabras "Independencia o Muerte", grito que pasó a ser conocido como "Grito de Independencia".

Imagen 2: Cuadro «¡Independencia o muerte!», de Pedro Américo



Fuente: <https://oglobo.globo.com/boa-viagem/sete-de-setembro-como-fazer-uma-visita-virtual-ao-museu-do-ipiranga-em-sao-paulo-24625538>

Después de este momento histórico, Don Pedro I prosiguió su viaje a São Paulo, pero consciente de su fragilidad, y también de las reacciones que seguramente provocaría la corona portuguesa, decidió formar una escuadra típicamente brasileña.

En los barcos abandonados en Brasil por la corona portuguesa, prácticamente todos estaban dotados de personal portugués, entre los que no se tenía certeza de su lealtad en casos de posibles combates contra barcos de la corona portuguesa; y de esta manera, Don Pedro I, asistido por José Bonifacio, decidió contratar funcionarios extranjeros y algunos brasileños con sus propios medios de personal y material.

El 10 de noviembre de 1822, la bandera nacional fue izada por primera vez en un buque de guerra brasileño, el Nau Martim de Freitas, luego rebautizado como Nau Don Pedro I, el primer buque insignia de la Armada de Brasil. Nació, así, la Armada brasileña, creada para combatir las fuerzas navales portuguesas que se opusieron a la independencia del país" (Marques de Almeida. C., 2022, párr.8).

Esta naciente Armada de Brasil, compuesta por un mayor número de brasileños, marcaría su actuación con elogios, combatiendo o reprimiendo las revueltas que se producirían en esa fase inicial del Primer Reinado, conocidas como Guerras de Independencia.

Debido a que las luchas en estas guerras fueron comandadas por el hijo del rey portugués, Don Pedro I, se piensa que no habría lucha marítima en Brasil, un gran error, ya que los estudios indican que la ruptura entre Brasil y Portugal no era pacífica como se imaginaba.

Sucedieron incontables batallas y bajas desde febrero de 1822 hasta noviembre de 1823 y la incipiente Armada de Brasil fue fundamental para la consolidación de Brasil como nación, vital para la protección de la costa brasileña y para la victoria de Brasil en las Guerras de la Independencia como defensores de una nueva nación, el Brasil.

Situación política de la Gran Colombia y su Armada a principios del siglo XIX

Entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, España contó con una de las armadas más poderosas del mundo conocido, sin embargo, junto con Francia, ambas habían sido derrotadas en 1805 en la Batalla de Trafalgar, cuando las pérdidas fueron tan grandes que disminuyeron mucho su poder de combate.

A pesar de tener barcos en el Caribe para mantener el flujo logístico entre el continente, sus islas de la región y la propia España, su Poder Naval ya no era lo mismo en comparación con años anteriores. La flota que estaba presente en el Caribe no era numerosa en barcos, sin embargo, contaba con una tripulación experimentada, incluidos los supervivientes de las batallas navales contra Inglaterra que tuvieron lugar en Europa.

La situación política de España en la Gran Colombia ya se había deteriorado desde principios del siglo XIX. Cuando los Criollos se enteraron del fracaso tanto de la Armada Española como de la Armada Francesa en la Batalla de Trafalgar, lo cual despertó en esta élite nacida en América española el libre pensamiento orientado a liberarse del dominio español. En 1810 se declaró la independencia de la Nueva Granada; por demás se crearon juntas de gobierno y actas de independencia en algunas ciudades, que en ocasiones se dirigían en nombre del Rey de España.

Al mismo tiempo, cabe mencionar que "(...) La Armada Nacional nació con la Independencia, siendo presidente de la Junta Suprema de Cartagena, don José

María García de Toledo, quien mediante decreto del 17 de septiembre de 1810, creó la Comandancia General de Marina, bajo el mando del señor Capitán de Navío Juan Nepomuceno Eslava, hijo del Virrey Sebastián Eslava".(Armada de Colombia, s.f, párr. 1)

España consideró inaceptable esta situación. Estando bajo el mando de Napoleón y, la monarquía española en el exilio, no le fue posible tener una reacción encaminada a frenar este movimiento. Sólo cuando Napoleón sufrió su primera gran derrota en 1814, y estaba exiliado, el Rey español logró recuperar su poder e inició rápidamente reacciones encaminadas a mantener intactas sus colonias.

Emitió órdenes designando una fuerza militar naval y terrestre para reprimir todas y cada una de las declaraciones de independencia, y envió sus activos navales para controlar y sofocar los movimientos. Así, a partir de 1814, los movimientos independentistas sufrieron derrotas consecutivas y sus líderes, entre ellos Simón Bolívar, se vieron obligados a huir y esconderse en las islas del Caribe.

La Gran-Colombia en 1823 era una nación más pequeña y menos desarrollada, sin embargo, contaba con una flota naval que ya venía combatiendo desde 1810, o sea, tenía cierta experiencia, y esta lucha era por el control del comercio marítimo en el Caribe, un importante factor para su economía.

Escenario Marítimo de Brasil y Portugal en la época de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo 1823

En 1823, para quienes formaban parte de la Marina de Brasil y querían la independencia total de Portugal, el escenario marítimo en Brasil no era inicialmente el más favorable. En igual sentido en el escenario de la Gran Colombia, y en la misma época, para los integrantes de la Armada Republicana, el escenario era igualmente desfavorable.

La armada portuguesa, en virtud de su larga experiencia en el mar, parecía estar mejor capacitada y bien dotada de armas, contando en sus tripulaciones con militares experimentados y totalmente leales a Portugal.

Tras la Declaración de Independencia hecha por Don Pedro I, tropas o parte de la población leal a Portugal se sublevaron (imagen 3) en Pernambuco, en Cisplatina (hoy Uruguay), en Piauí, en Maranhão, en Grão Pará y, principalmente, en Bahía, donde, desde el 19 de febrero de 1822, ya había disturbios en Salvador, lugar clave y muy importante por ser la primera capital de Brasil.

La situación era crítica para Don Pedro I en Salvador y empeoró cuando Portugal decidió enviar unos 2500 soldados para apoyar el movimiento de revuelta de las tropas portuguesas que habían sido expulsadas de Río de Janeiro por no aceptar la independencia de Brasil.

Imagen 3: Medios Disponibles de las Armadas de Brasil y Portugal en 1823



Fuente: <https://atlas.fgv.br/marcos/proclamacao-da-independencia/mapas/guerras-da-independencia-do-brasil>

Bahía era un lugar crítico tanto para Portugal como para Brasil, y la corona portuguesa pretendía dividir Brasil en dos grandes áreas. El Sur y el Sudeste quedarían bajo el control de Don Pedro I y el Norte y el Nordeste bajo el control de Portugal. De materializarse este objetivo, sería posible, en el entendimiento de la corona portuguesa, enviar un mayor número de soldados experimentados a Bahía y un posterior ataque a Río de Janeiro.

Este movimiento, sin duda, sofocaría a los que querían la independencia e impediría el comercio de Minas Gerais, volviendo a colocar a Brasil bajo control portugués.

Para intentar controlar la situación y derrotar a los rebeldes, Don Pedro I contrató a oficiales extranjeros con experiencia en combate, entre los que destacaban el general francés Pierre Labatut, que había combatido en las Guerras Napoleónicas, y el Almirante inglés Thomas Cochrane, que había combatido en la Batalla de Trafalgar.

Bajo el mando del Almirante, este decide realizar un bloqueo naval de la ciudad de Salvador. El comandante de la guarnición portuguesa en Salvador era el brigadier Inácio Luís Madeira de Melo quien, viéndose cercado y las consecuencias derivadas de este asedio, visualizó una salida: atacar Itaparica (imagen 4), isla donde había una pequeña comunidad y el fuerte que dominaba la navegación en la región.

Imagen 4: Medios Disponibles de las Armadas de Brasil y Portugal en 1823



Fuente: <https://www.bahia.ws/principais-ilhas-na-bahia-de-todos-os-santos/>

Después de varios intentos de conquistar el lugar, Madeira de Melo se dio cuenta que las pérdidas iban más allá de lo previsto y se rindió. Casi sin provisiones, el 2 de julio de 1823, durante las primeras horas de la mañana, decidió abandonar el lugar y rendirse. Escoltados por varios barcos y barcos brasileños, todos los soldados portugueses sobrevivientes parten hacia Portugal.

En una entrevista presentada en la Revista Desafíos do Desenvolvimento, en 2016, el profesor Sérgio Armando Guerra Filho, maestro en Historia, afirmó que "(...) en Bahía, una pujante clase mercantil logró mantener, en gran parte a sus expensas, tropas portuguesas leales al gobierno de Lisboa. Para ello, se libró una guerra que, al final, incorporó la Ciudad de Bahía al Imperio Brasileño" (Ipea, 2016, párr. 4).

Esta victoria de la incipiente flota brasileña sobre la flota portuguesa en Bahía fue un hito para la consolidación de la independencia de Brasil para materializarse y transformar el escenario marítimo en Brasil. Las otras revueltas menores que ocurrieron en áreas alejadas de la capital, como Maranhão, Piauí y Grão Pará, fueron rápidamente controladas y sofocadas gracias a las experiencias y la confianza adquirida.

Similar al escenario marítimo entre Brasil y Portugal, en el año 1823, la situación para quienes querían la independencia total de España no era muy diferente. En el Caribe

también se desarrollaría una batalla naval entre las armadas de La Gran Colombia y España, que marcaría para siempre el proceso de independencia de la región.

Las tropas leales a España estaban a bordo y listas para defender la región a todo costo. Las diferencias entre los dos países serían puestas a prueba por el fuego, en un lugar inesperado, el Lago de Maracaibo. En este lugar, considerado un objetivo vital, tuvo lugar lo que la Armada de la República de Colombia considera como el mayor combate naval entre las armadas de La Gran Colombia y España, el Combate Naval del Lago de Maracaibo.

Sobre la Armada Republicana o Patriota, se describe:

Estaba compuesta por los bergantines Independiente, Marte, Fama, Confianza y Gran Bolívar; las goletas: Espartana, Independencia, Manuela, Chitty, Emprendedora, Aventina, Peacock, Antonia Manuela y Leona. Si bien las fuerzas realistas eran las mismas, estaban conformadas por el bergantín San Carlos, los bergantines-goletas: Esperanza y Riego o Maratón; la goleta de gavias Especulador; veleros: María Salvadora, Estrella, Cora, Mariana, Rayo, María Habanera y Zulia; las flechas: Atrevida y Maracaibera; los pailebotes: Guajira y Monserrat, los faluchos: Resistencia, Mercedes, Brillante, Relámpago y Pedrito y las piraguas: Raya, Duende, Palomera, Esperanza, Félix María, Altagracia, San Francisco y Corbeta, con un total de 49 cañones, 14 carronadas, 4 obuses, tropa y 670 infantes de marina, entre jefes y oficiales (Armada, 2022, Pág 1, párr. 2).

La batalla tuvo lugar el 24 de julio de 1823, a la entrada del lago de Maracaibo. Al frente de la escuadra Republicana estaba el almirante José Padilla López, y quien comandaba la escuadra española era el almirante Ángel Laborde y Navarro.

La victoria republicana fue decisiva para la independencia de Hispanoamérica, ya que desestabilizó la flota española en la región, lo que permitió a las fuerzas libertadoras de Hispanoamérica obtener victorias en otras zonas, principalmente en Perú y Argentina. Tal logro fue tan importante en el escenario marítimo de la Gran Colombia que España perdió el control naval total de la región, acelerando el proceso de consolidación de la independencia.

De esta forma, en ambos escenarios marítimos, tanto en Brasil como en la Gran Colombia, sus armadas fueron utilizadas para mantener o lograr su independencia de Portugal y España.

En Brasil, durante el año 1823, hubo cierta presencia marítima desde la creación en 1822 de su aún incipiente Armada; la flota naval luchó valientemente por controlar el comercio marítimo en el Atlántico Sur, un factor importante para su economía. El escenario marítimo indica que, a pesar de ser un país de ingentes dimensiones para la época, su flota naval aún era pequeña para las exigencias necesarias y se mantuvo durante mucho tiempo dedicada a la guerra naval para tratar de frenar movimientos de revuelta en su territorio.

En el escenario marítimo que se consolidó en Gran-Colombia en año 1823 se pretendía tener presencia marítima con su flota naval en el Caribe apoyando logísticamente las luchas en tierra, fue fundamental para la defensa de los puertos de los ataques de la Armada de España, y para la consolidación de los movimientos independentistas en Hispanoamérica.

A modo de Conclusión

Debido a las Guerras Napoleónicas que tuvieron lugar en Europa, España y Portugal, estas monarquías vieron muy debilitadas sus fuerzas militares, y sus flotas, otrora símbolos de valentía y vanguardia, quedaron relegadas a un segundo plano en la cara de la poderosa flota inglesa. En 1808, cuando la Península Ibérica fue ocupada por las tropas de Napoleón provocando la huida al exilio de Fernando VII de España, y de Don Juan VI, de Portugal, tuvo consecuencias inmediatas.

La principal diferencia entre las declaraciones de independencia es que en la Gran Colombia fue hecha por Criollos, mientras que en Brasil fue hecha por el hijo del rey portugués, sin embargo, estudios hechos sobre la ruptura en Brasil muestran que no habría sido tan fácil como se imaginaba. Hubo numerosas batallas terrestres y marítimas y muchas bajas desde febrero de 1822 hasta noviembre de 1823.

En el momento de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, los escenarios marítimos de Brasil y Gran Colombia en 1823 han indicado que, aunque Brasil era un país mucho más grande, todavía tenía una pequeña flota naval.

La Gran Colombia, todavía, era una nación más pequeña y menos desarrollada, pero ya contaba con una flota naval que combatía desde 1810, es decir, con mucha más experiencia.

En aquel momento, ambos países tenían cierta presencia marítima con sus respectivas flotas navales y luchaban por el control del comercio marítimo en el Caribe y el Atlántico Sur, factor importante para la economía de ambos países.

Tanto la Armada Republicana de la Gran Colombia como la Armada de Brasil fueron fundamentales en la consolidación de los movimientos independentistas en América del Sur. La Armada Republicana se hizo cargo de la defensa de los puertos españoles y de la lucha contra los buques de guerra españoles. Por otro lado, la Marina de Brasil fue vital para la protección de la costa brasileña y para la victoria de Brasil en las Guerras de Independencia.

Declaración de divulgación

El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este artículo. Es resultado del proyecto de investigación "El Poder Marítimo como fundamento

estratégico del desarrollo, la seguridad y la defensa de la Nación - II Fase" del grupo de investigación "Masa Crítica" adscrito a la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado en A1 por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias) y registrado con el código COL0123247.

Autor

Alexandre Luiz Alves da Silva. Capitán de Navio (CIM-Brasil). Doctor (2018) y Magíster (2011) en Ciencias Navales por la Escuela de Guerra Naval, Rio de Janeiro. Brasil. Profesional en Ciencias Navales, Escuela Naval, Brasil. Es Docente y investigador invitado en la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia, en 2022-2024.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0095-1617>

Contacto: alexandre.alves@esdeg.edu.co

Referencias

- Andrade, B. G. (2017). Duzentos anos de 1817: caminhos historiográficos e algumas discussões sobre a Revolução Pernambucana. *OPSI*, 17(1), 121-134. Minas Gerais. Brasil.
- Arizabalo, P. C. (2010). Trafalgar y su influencia en la independencia de Chile. *Revista de Marina*, 127(916). Armada de Colombia. (s.f). *Historia Naval*. <https://www.armada.mil.co/es/content/historia-naval-0>
- Armada de Colombia (s.f.) *Historia de la Batalla naval del lago de Maracaibo*. <https://www.armada.mil.co/es/content/historia-de-la-batalla-naval-del-lago-de-maracaibo>
- Bueno, C. (2022). Os protagonistas da independência do Brasil. Para além das grandes personagens conhecidas pela historiografia, participação de populares, escravizados e indígenas foi fundamental para tornar o país independente. *Ciência e Cultura*, 74(1), 1-5. http://cienciaecultura.bvs.br/scielo.php?pid=S0009-67252022000100010&script=sci_arttext
- Braga, C. Da C. (2022). Do "DIA DO FICO" à Independência. *Revista do Clube Naval*, 3(403), 16-21. Rio de Janeiro. Brasil.
- Cáceres, S. U. (2017). La batalla naval del lago de Maracaibo. *Ensayos sobre Estrategia Marítima*, 4, 51-68.
- Carvalho, L. P. M. (2020). Ação militar e política de D. João VI no Brasil. *A Defesa Nacional*, 89(795). Rio de Janeiro. Brasil.
- Cotrim, G., & Rodrigues, J. (1997). *História Geral*. São Paulo: Saraiva, 152. São Paulo. Brasil.
- Guerra Vilaboy, S. (1997). *Etapas y procesos en la historia de América Latina*. Xalapa, Vera Cruz. México.
- Ipea. (2016). *A guerra que orgulha a Bahia. Desafios do Desenvolvimento*. https://www.ipea.gov.br/desa-fios/index.php?option=com_content&id=3206
- Marques de Almeida. C. (2022). *200 anos de Independência do Brasil e da Esquadra brasileira Conheça a atuação da Marinha no processo de consolidação do País*. Agência Marinha de notícias. <https://www.marinha.mil.br/agenciadenoticias/200-anos-de-independencia-do-brasil-e-da-esquadra-brasileira>